

Dossier de prensa. 17 artículos

LAS “CLAVES” DEL CONFLICTO DE LA UNIVERSIDAD ARCIS

Toma en libertad

Por Gonzalo León Fotos: Álvaro Hoppe La Nación. 18 de junio de 2006

Hasta el jueves, 50 estudiantes tenían tomada la sede universitaria de calle Libertad, mientras más de 200 estudiantes y académicos marchaban desde la sede de Huérfanos. Liderados por el ex mirista y actual vicerrector de Desarrollo, Andrés Pascal Allende, exigían el desalojo de quienes pedían su renuncia. Una cosa de locos... perdón, de rojos.



Como cantaría Shakira, estoy aquí... El resto nunca lo entendí. Shakira pronunciaba muy rápido, a lo Copano, o como cualquier locutor de Rock & Plop. Repito: estoy aquí, frente a una de las sedes de la Universidad Arcis, ubicada en Libertad 53. En un cartel se puede leer “Libertad tomada”. (Cómo cambian las cosas: antiguamente el eslogan de la U era “Libertad con Esperanza”). Cien sillas me impiden la pasada. Me pregunto qué habrá sucedido con la feria de ideas subversivas a la que me habían invitado. Decido dar la vuelta y ver si puedo entrar por Sotomayor.

Suena mi celular. Es Gonzalo Oyarzún, director de la Biblioteca de Santiago, donde el próximo viernes lanzo “Punga”, un libro recopilatorio con algunas de estas crónicas. Había quedado de almorzar con él. No sé cómo zafar. Algo invento. Cuando estoy por llegar a una de las puertas, leo un rayado: “Ancianos en toma”. Vuelvo a leer, esta vez creo que bien: “Marcianos en toma”.

En el único acceso me quedo contemplando una fotografía de una mujer, a escala humana, con la boca censurada. Me presento: Gonzalo León, 37 años, un metro y ochenta y pico centímetros, 91 kilos, Leo. El joven al que ustedes ven es Antonio Morgado, uno de los dirigentes de la toma.

–¿Es cierto que la Asociación de Alcohólicos Anónimos financia esta toma? – pregunto.

–Eso es falso –contesta desconcertado–. Yo no pertenezco a ninguna orgánica.

Antonio está a la defensiva, porque –como me enteraré más tarde– se les acusa de ser de un grupo de lautaros, alchoke y anarquistas que no representan a nadie, que sus peticiones son desmedidas y que están destruyendo este lindo proyecto llamado

Arcis. Entre las peticiones se cuentan la renuncia inmediata de las autoridades de la casa de estudios, la disolución de la Corporación Arcis y cerveza para todos.

–Para poder entrar se lo tengo que preguntar a las bases –dice Antonio, con un ejemplar de “El Mercurio Miente” en la mano.

TÓCALA DE NUEVO, HORACIO



Horacio Salinas y el rector Carlos Margotta.

En la calle Sotomayor han comenzado a llegar algunos académicos. De entre ellos reconozco al gran Horacio Salinas, del Inti-Illimani que cantó con Myriam Hernández. Hace dos semanas lo vi en un acto cultural apoyando la toma del Instituto Nacional, solo, con su guitarra en mano. Horacio conversa con Verónica Ruz y con otros académicos.

–A esta gente –dice Horacio, señalando la puerta– hay que sacarla de aquí y, luego, expulsarla de la universidad. De lo contrario, nadie va a creer en nada. Además, yo no creo que estos sean estudiantes del Arcis.

Verónica asiente. Sin embargo, justo en este momento uno de los “ancianos en toma” se acerca para repartir una de tantas declaraciones públicas. Al recibir el papel, Horacio Salinas lo queda mirando y le pregunta:

–¿Tú estudiái aquí?

El estudiante de chaleco y gorro de lana es seco para contestar:

–Sicología.

Y no sé por qué esto altera a Verónica Ruz.

–Yo me pregunto por qué una minoría le va a imponer su voluntad a una mayoría. Además, tengo antecedentes de que algunos alumnos míos fueron expulsados por la fuerza de la toma. Los milicos hicieron lo mismo el ’73.

–Ah, y por eso ustedes nos mandan a los pacos –replica el estudiante de Sicología, quien me informa de un virtual desalojo.

Una periodista de “El Mercurio Miente” se aproxima a Verónica Ruz y la saluda.

–¿Te conozco? –responde Verónica.

–Reporteando.

–Ah, sí, pero de eso hace como diez años.

–¡Sí!

Lo único que falta es el pisquito sour. De pronto, mi escaso y nulo manejo político me hace pensar que “alomejortalvezquiénsabe” esta toma es un conflicto entre dos tipos de izquierdas. Serio, Emilio Gautier, ex vicerrector, me contesta cual profeta:

–Yo no me identifico con ser o no de izquierda, sino con un registro intelectual, y pienso que la mayoría de los académicos piensan igual que yo.

Decido dar otra vuelta. En el camino escucho hablar a una profesora por celular:

–Mi investigación sobre el comunismo es...

¡PASCAL O MUERTE!

Llevo más de dos horas aquí y me anuncian que una marcha liderada por el vicerrector de Desarrollo, Andrés Pascal Allende, se aproxima. Camino hacia Erasmo Escala y desde ahí observo a dos decenas de contramanifestantes, entre alumnos y académicos, que no están de acuerdo con la toma. Los de la primera fila sostienen un lienzo que dice “Por una federación democrática”. El lienzo lo firma FEA, la federación de estudiantes de esta universidad fea.

–Arcis para todos y no para unos pocos –gritan y avanzan hacia el único acceso habilitado. Ahí, como barra brava, vuelven a gritar–: Son una vergüenza; en la toma son 50.

De pronto, un gordito con la camiseta de Argentina se abalanza sobre el portón metálico y arranca un cartel. Otros, imitándolo, comienzan a golpear el portón. En vista que Pascal Allende no hace nada, decido preguntarle algo. No despegando los ojos de lo que sucede, afirma recordando su pasado de asaltante de bancos en plena Upé:

–Esta es una manifestación de la amplia mayoría...

Pero, como diría el profesor Salomón, el rector Carlos Margotta, el quinto en un mes, se acerca, lo toma del brazo y le impide completar la oración. Pascal Allende hace caso. En el mismo minuto que se va, un encapuchado aparece por arriba de una de las puertas y se dirige al país:

–El Partido Comunista vende las acciones que le pertenecen al pueblo...

Obviamente, la multitud de afuera no lo deja seguir.

–¡Sácate la huevada de la cara, anarco trasnochado!

Y desde la toma surge, espontáneo, un grito contra las Juventudes Comunistas: “Cacarearon bastante y no convencen ni por sólo un instante”.

EL CHICO DE LA TOMA

Han pasado casi cinco horas. En las últimas tres, Pascal Allende azuzó a un grupo de estudiantes para que rompieran la cadena que impedía el ingreso por calle Libertad, habló a la prensa e impidió una conferencia de prensa que darían los estudiantes en toma. Quizá por eso ahora el vocero de los estudiantes en toma, El Chico, se encuentra discutiendo con profesores y funcionarios afuera de la sede del sindicato del Arcis. El Chico admite que el Consejo Universitario es representativo, pero no resolutivo.

–Por eso los estudiantes no participamos –puntualiza–. Además, sabemos que las decisiones se toman en la Corporación Arcis y en la Inmobiliaria Libertad S.A.

El Chico hace alusión a lo que unos funcionarios me dijeron por la tarde. Según ellos, cuando el ex mirista, empresario y mentor del programa “Mea culpa”, Max Marambio, puso cientos de millones de pesos para salvar el Arcis, se creó esta inmobiliaria y, paralelamente a ella, se designó a Pascal Allende como vicerrector de Desarrollo, que “no es más que la figura de gerente”.

–Compañeros, tienen que informarse, leer. ¿Sabén acaso cómo llegó el señor Arrate a la rectoría o por qué Tomás Moulian dejó su cargo? –insiste El Chico.

–¿Y sabís cuánta gente ha congelado durante esta toma? –replica una mujer.

-No, pero me gustaría que me informaran oficialmente.

MULA

Estoy cansado. Sin embargo, al divisar a don Tomás Moulian conversando con dos ¿académicos?, me acerco para preguntarle si no cree que este conflicto tiene su origen en la supuesta “salvación” que hizo Marambio al invertir en Arcis.

-Esta universidad es una corporación sin fines de lucro, que no puede percibir utilidades -responde-. Por lo tanto, todo lo invertido se está devolviendo con un interés del 3% mensual.

Como no quiero preguntarle por la inmobiliaria, insisto con una tesis: que esta crisis fue desatada precisamente por el espíritu Arcis, en donde una minoría puede sentirse con todo el derecho de tomarse la universidad por casi un mes.

-Ése nunca ha sido nuestro espíritu.

Mirándome de arriba a abajo, me pregunta si soy periodista. Sorprendido, le contesto que sí y, enseguida, me da una clase de periodismo.

-Por lo tanto, si pones algo de lo que te he dicho, faltarías a la ética.

-No tengo ética -replico sonriendo.

-Ética es lo único que tengo -afirma de vuelta como frase para el bronce y, luego, observando a Álvaro Hoppe, añade-: Y eso bien lo sabe tu colega.

Hoppe acata con la cabeza y esboza un sí. En este instante recuerdo a Fidel Castro en el Estadio Nacional, lateando a la multitud: “Por la razón, por la razón, por la razón; por la moral, por la moral...”. Después de eso, Moulian agita su brazo como cuando uno espanta a las moscas, y concluye con un ejemplar imaginario de “La ética marxista en los tiempos del cólera” bajo el brazo:

-Ahora, si me permites, voy a seguir hablando con mis amigos. LND



El Chico, vocero de los estudiantes en toma, y Andrés Pascal Allende, "gerente" del Arcis.

De dirigentes a empresarios, desvalidación absoluta del proyecto de Universidad de izquierda y de la Lucha Social. U. Arcis hace parte al empresariado más duro en el conflicto para resguardar sus intereses económicos.

Noticia publicada por el Mercurio respecto al conflicto en UArcis: 15 June 2006

**Universidad al borde del cierre:
Arcis recurre a tribunales ante crisis.
Por Ester Levinsky**

Los alumnos en toma exigen la renuncia de todos los directivos de la universidad y parte de la planta académica. Con ello buscan lograr su objetivo de crear una "universidad popular".

Toma indefinida de grupos anarquistas provocó renuncia de rector Jorge Arrate.

Las autoridades de la Universidad Arcis recurrieron, con distintos recursos, ante la justicia para terminar con la ocupación indefinida que la afecta desde hace cerca de un mes y que la amenaza con tener que cerrar definitivamente.

Arcis es una universidad privada vinculada a la izquierda. Sus propietarios son tres sociedades: ICAL (Instituto Alejandro Lipschutz) del PC; Fundación Salvador S. A. (cuyos integrantes son socialistas y ex Izquierda Cristiana) y Fundación Joel Marambio, que preside el empresario Max Marambio, ex mirista y miembro del GAP.

La toma la iniciaron alumnos de los grupos Frente Patriótico Manuel Rodríguez, Lautaro, colectivos de La Victoria y Villa Francia y anárquicos-rupturistas.

El fin de semana se bajaron los del FPMR y del Lautaro, pero los anárquicos endurecieron su posición y llamaron a grupos "skin head" antisistémicos para "proteger" la toma.

Ellos demandan convertir a la universidad en "popular", con un gobierno a cargo de los estudiantes. Acusan duramente a sus autoridades de tener un pasado fuertemente ligado con la izquierda y haberse convertido ahora en empresarios.

La crisis provocó que el ex rector Jorge Arrate (PS) renunciara el 26 de mayo, antes de cumplir un mes desde que asumió.

En su reemplazo se designó, el 5 de junio, a Carlos Margotta, decano de Derecho y abogado de personas acusadas de delitos terroristas, entre ellas, Galvarino Apablaza.

Arrate declinó hacer comentarios, previniendo que había negociaciones en curso y cualquier declaración podría provocar "daños a una universidad que quiero mucho".

Las negociaciones para terminar con la toma las realiza Margotta junto con el vicerrector de Planificación y Desarrollo, Andrés Pascal Allende (ex dirigente del MIR), y el secretario general del plantel, Galo Eidelstein (PC).

Al mismo tiempo, se interpuso un recurso de protección ante la Corte de Apelaciones de Santiago, para que los tribunales decidan el desalojo.

Querella

También el martes la universidad presentó una querella contra quienes sean responsables de delitos ligados a la toma. Estos se refieren, entre otras cosas, a agresiones con lesiones de gravedad a determinadas personas, entre ellos un guardia que recibió una seria lesión en un ojo, y contra estudiantes de la Facultad de Artes.

El presidente del directorio de Arcis, Max Marambio, a título personal, dijo que "los daños de la universidad son tan grandes al día de hoy, que lo más probable es que no seamos capaces de remontar la crisis económica que produce esta toma".

La deserción, desde que se inició la toma, ha sido de cinco alumnos diarios. El plantel tiene 3.200 estudiantes.

El plantel ha sido demandado ante la justicia en los últimos días por estudiantes de distintas carreras, entre ellas Teatro, que reclaman el derecho de recibir el servicio por el cual han pagado.

Al mismo tiempo, los bancos han suspendido el factoring y han aumentado la calificación de riesgo de la universidad para el crédito. También se espera una considerable baja en la matrícula de alumnos.

Agónica

"Con esa realidad, hoy es una universidad agónica. Es un retroceso gigante y no sé si seremos capaces de remontarla", confesó Max Marambio.

Arcis sufrió una severa crisis económica hace poco más de tres años por mala gestión administrativa. En ese momento ingresaron Marambio y otros socios e invirtieron cerca de 1.600 millones de pesos e hicieron una reingeniería al plantel.

Responsabilidad

"Nos sentimos responsables de haber abierto alguna vez la Caja de Pandora. Estos estudiantes, si bien no son nuestros hijos, tienen algo de nuestra responsabilidad por lo que hicimos en el pasado. Sacamos a almorzar a Frankenstein", explicó un profesor de la Universidad Arcis que en los años 70 fue activo militante de izquierda.

Sin embargo, el académico, que pidió no ser identificado, agregó con rabia: "Nunca habría pensado que me tocaría ver esto. Hay que ser cobarde para perder este espacio ganado, donde efectivamente hay un proyecto de izquierda, de universidad popular. Es la única que tiene una visión distinta y la están destruyendo quienes más se beneficiaban de ella".

A OSCURAS

LAS AUTORIDADES decidieron cortar la electricidad y otros servicios para provocar el desalojo del plantel.

Universidad Arcis anuncia querellas por destrozos en sede Libertad

El Mostrador 16 de Junio del 2006

Rector de la casa de estudios también celebró el término de la ocupación que protagonizaron un grupo de estudiantes durante cerca de tres semanas.

El rector de la Universidad Arcis, Carlos Margotta, celebró este viernes el término de la ocupación que por cerca de tres semanas protagonizó un grupo de estudiantes, en demanda de una mayor democracia interna, al tiempo que anunció con la presentación de acciones legales contra los responsables de los incidentes.

"El fin de la ocupación es el triunfo de la comunidad, el del diálogo sobre la violencia, del espíritu universitario sobre el sectarismo y la prepotencia", afirmó Margotta, a través de una declaración pública, en la que también agradeció el apoyo de alumnos, académicos, funcionarios y directivos.

La autoridad académica aseguró que pese a que la ocupación de la sede de Libertad 53 "nunca tuvo legitimidad", el conflicto pudo haber terminado hace diez días, cuando la rectoría acogió gran parte de las demandas de los alumnos.

Según explicó, se acogieron "las legítimas demandas de la gran mayoría de los estudiantes que desarrollan actualmente su proceso de organización federativa y, asimismo, las propuestas del claustro nacional desarrollado a fines del año pasado", además del compromiso por no sancionar a quienes intervinieron en la ocupación.

Sin embargo, descartó aceptar las exigencias respecto a la renuncia de las autoridades de la universidad; crear una comisión triestamental que asumiría el gobierno universitario hasta octubre; y el retiro de quienes hicieron aportes financieros.

"La Universidad reafirmó su institucionalidad y su voluntad expresada en el documento antes referido y definida desde el Claustro de profundizar y perfeccionar la participación y democratización con todos", puntualizó.

El directivo también anunció que ante las "condiciones lamentables" con las que fue recibido el plantel - pérdida de instrumentos e insumos, quema de documentación y "destrucción generalizada" de los recintos-, se resolvió presentar las acciones legales que correspondan.

"La Universidad castigará de manera ejemplar a los responsables. Presentará las querellas pertinentes y las sanciones académicas correspondientes para que los autores de estos actos respondan ante la ley por estos y otros delitos que puedan constatarse", añadió.

En ese plano, insistió en que "agresiones como éstas, dirigidas a toda la comunidad universitaria, que ponen en riesgo y afectan gravemente el destino de nuestra institución, no serán aceptadas y serán enfrentadas con todo el rigor de la ley".

Alumnos anarquistas:

Destrozos y saqueos dejó toma en Universidad Arcis

Marianne Hüne EM 18 de junio de 2006

Rector, académicos y la mayoría de los estudiantes exigen sanciones judiciales y disciplinarias contra los responsables de los desmanes.

Acciones legales y académicas emprenderá el rector de la Universidad Arcis, Carlos Margotta contra quienes resulten responsables del estado deplorable en que fue entregado el plantel tras una toma de 25 días, protagonizada por un grupo minoritario de alumnos de tendencias anarquistas e izquierdistas.

El establecimiento fue entregado por sus ocupantes en la medianoche del jueves con el compromiso de las autoridades universitarias de no sancionar a ninguno de ellos ni académica ni judicialmente

"La toma no iba a ser perseguible, pero los delitos que se cometieron durante ella son una cosa distinta", sostuvo Margotta, al negar que él hubiese roto el acuerdo.

Con la bodega del casino completamente saqueada, robo de libros y material audiovisual, además de rayados, botellas de alcohol vacías e incluso excrementos y orina en la oficina del director de Teatro, se encontraron estudiantes y directivos al ingresar a su Casa de Estudios para verificar las condiciones en que se encontraba.

El rector aseguró que todos estos antecedentes serán entregados al Ministerio Público, para engrosar la querrela que la universidad interpuso el martes contra los responsables de delitos ligados a la toma, incluida la destrucción y alteración de documentos académicos que habrían realizado los estudiantes.

Además, informó que estos alumnos serán llevados ante el Tribunal Universitario, organismo institucional, donde se decidirán las sanciones académicas a aplicar, pudiendo llegar incluso a la cancelación de sus matrículas.

Pese a que Margotta reconoció que la toma llevó a la Arcis al borde del colapso, se mostró confiado en que la universidad se recuperará y negó tajantemente que previo a la ocupación el plantel tuviese dificultades económicas.

"Muchos bancos rechazaron la posibilidad de préstamo a la universidad y la credibilidad del proyecto fue puesta en duda", enfatizó el rector al responsabilizar de la crisis únicamente a los 25 días de ocupación.

En tanto, Sebastián Matu, vocero de 11 carreras de la Arcis, llamó a las autoridades universitarias a no sancionar sólo a los estudiantes, sino también a los profesores que apoyaron intelectualmente la toma.

Ocupantes se defienden

"Él firmó que no iban a haber sanciones, ¿dónde queda su palabra?", manifestó Santiago Vergara, alumno de sociología y vocero de la toma al conocer la determinación del rector Carlos Margotta.

El vocero anunció que este desconocimiento del acuerdo desembocará en nuevas movilizaciones y aseguró que es ridículo decir que ellos alteraron documentos de la universidad porque eso los perjudicaría.

Pese a que Vergara reconoció el saqueo del casino, robo de libros, rayados y destrucción de las escenografías de teatro, lo atribuyó a gente externa a la toma, a los que habrían dejado entrar porque "de repente se cometen errores".

Se evitó desalojo policial:

Con acuerdo termina ocupación de U. Arcis

ESTER LEVINSKY, MARIANE HÜNNE Viernes 16 de junio de 2006

El plantel quedó sumido en una profunda crisis tras una toma que duró casi un mes y que provocó el rechazo de directivos, académicos y de la mayoría de los alumnos.

Con la firma de un acuerdo terminó cerca de la medianoche la toma de la Universidad Arcis por parte de un grupo minoritario de alumnos de diversas tendencias anarquistas e izquierdistas que mantuvieron ocupada durante casi un mes la sede principal de esa casa de estudios.

La mayoría de los estudiantes de la U. Arcis había rechazado previamente la toma que la afectaba e incluso había apoyado la determinación del rector, Carlos Margotta, de solicitar a Carabineros el desalojo de la misma, lo que finalmente no fue necesario.

Los ocupantes ilegales eran unos 60 estudiantes de distintos colectivos que demandan "educación popular".

El acuerdo supone la convocatoria a elecciones para el consejo superior universitario para el 4 de septiembre de este año. Es una suerte de senado estudiantil que ya funcionaba y en el cual de los 24 miembros los estudiantes tienen 8 cupos.

Otro punto es el compromiso de las autoridades de la universidad de no sancionar ni académica ni judicialmente a los ocupantes de la toma.

El acuerdo lo entregó anoche Sue Reyes, alumna de la carrera de Historia, quien actuó como vocera de quienes mantenían la toma ("grupo de estudiantes autónomos", dijo). Margotta indicó que se reafirmó lo mismo que ya habían conversado el 5 de junio pasado.

Pese a este entendimiento, la corporación quedó en una profunda crisis, que incluso podría derivar en "el término del proyecto", como dijo Margotta.

La mayoría de los 3.200 alumnos y el cuerpo docente y directivo rechazaron la toma, acusaron a los ocupantes de actuar por la fuerza y de negarse al diálogo democrático.

Durante la tarde de ayer, más de un centenar de estudiantes y profesores realizó una manifestación en las afueras del plantel, en Erasmo Escala con Libertad, exigiendo a sus ocupantes que depusieran su acción.

"Arcis es de todos y no de unos pocos", gritaban, al tiempo que intentaron por su cuenta romper los candados de las puertas e ingresar al recinto.

"Son colectivos que se agrupan en diversas escuelas, son anarquistas y de otras tendencias políticas que velan por sus propios intereses políticos", declaró Sebastián Matus, vocero de la federación de estudiantes.

Agregó que apoyan las decisiones del rector.

Los académicos emitieron también una declaración de rechazo a la toma y de respaldo a las gestiones de Margotta.

Vocero defiende la acción

Santiago Vergara, de sociología y vocero de la toma, defendió la acción y aseguró que cada vez que hay una movilización se amenaza con el cierre de la casa de estudios, en circunstancias que "esto es una corporación y los cheques de los estudiantes se siguen cobrando". Dijo que exigen que el plantel sea guiado por principios académicos y no de empresarios, a quienes acusan de haberse apoderado del proyecto universitario. También demandan el derecho a elegir a las autoridades, como el rector y los directores de las distintas carreras.

Universidad al borde del cierre:

Arcis recurre a tribunales ante crisis

ESTER LEVINSKY Jueves 15 de junio de 2006

Toma indefinida de grupos anarquistas provocó renuncia de rector Jorge Arrate.

Las autoridades de la Universidad Arcis recurrieron, con distintos recursos, ante la justicia para terminar con la ocupación indefinida que la afecta desde hace cerca de un mes y que la amenaza con tener que cerrar definitivamente.

Arcis es una universidad privada vinculada a la izquierda. Sus propietarios son tres sociedades: ICAL (Instituto Alejandro Lipschutz) del PC; Fundación Salvador S. A. (cuyos integrantes son socialistas y ex Izquierda Cristiana) y Fundación Joel Marambio, que preside el empresario Max Marambio, ex mirista y miembro del GAP.

La toma la iniciaron alumnos de los grupos Frente Patriótico Manuel Rodríguez, Lautaro, colectivos de La Victoria y Villa Francia y anárquicos-rupturistas.

El fin de semana se bajaron los del FPMR y del Lautaro, pero los anárquicos endurecieron su posición y llamaron a grupos "skin head" antisistémicos para "proteger" la toma.

Ellos demandan convertir a la universidad en "popular", con un gobierno a cargo de los estudiantes. Acusan duramente a sus autoridades de tener un pasado fuertemente ligado con la izquierda y haberse convertido ahora en empresarios.

La crisis provocó que el ex rector Jorge Arrate (PS) renunciara el 26 de mayo, antes de cumplir un mes desde que asumió.

En su reemplazo se designó, el 5 de junio, a Carlos Margotta, decano de Derecho y abogado de personas acusadas de delitos terroristas, entre ellas, Galvarino Apablaza.

Arrate declinó hacer comentarios, previniendo que había negociaciones en curso y cualquier declaración podría provocar "daños a una universidad que quiero mucho".

Las negociaciones para terminar con la toma las realiza Margotta junto con el vicerrector de Planificación y Desarrollo, Andrés Pascal Allende (ex dirigente del MIR), y el secretario general del plantel, Galo Eidelstein (PC).

Al mismo tiempo, se interpuso un recurso de protección ante la Corte de Apelaciones de Santiago, para que los tribunales decidan el desalojo.

Querrela

También el martes la universidad presentó una querrela contra quienes sean responsables de delitos ligados a la toma. Estos se refieren, entre otras cosas, a agresiones con lesiones de gravedad a determinadas personas, entre ellos un guardia que recibió una seria lesión en un ojo, y contra estudiantes de la Facultad de Artes.

El presidente del directorio de Arcis, Max Marambio, a título personal, dijo que "los daños de la universidad son tan grandes al día de hoy, que lo más probable es que no seamos capaces de remontar la crisis económica que produce esta toma".

La deserción, desde que se inició la toma, ha sido de cinco alumnos diarios. El plantel tiene 3.200 estudiantes.

El plantel ha sido demandado ante la justicia en los últimos días por estudiantes de distintas carreras, entre ellas Teatro, que reclaman el derecho de recibir el servicio por el cual han pagado.

Al mismo tiempo, los bancos han suspendido el factoring y han aumentado la calificación de riesgo de la universidad para el crédito. También se espera una considerable baja en la matrícula de alumnos.

Agónica

"Con esa realidad, hoy es una universidad agónica. Es un retroceso gigante y no sé si seremos capaces de remontarla", confesó Max Marambio.

Arcis sufrió una severa crisis económica hace poco más de tres años por mala gestión administrativa. En ese momento ingresaron Marambio y otros socios e invirtieron cerca de 1.600 millones de pesos e hicieron una reingeniería al plantel.

Responsabilidad

"Nos sentimos responsables de haber abierto alguna vez la Caja de Pandora. Estos estudiantes, si bien no son nuestros hijos, tienen algo de nuestra responsabilidad por lo que hicimos en el pasado. Sacamos a almorzar a Frankenstein", explicó un profesor de la Universidad Arcis que en los años 70 fue activo militante de

izquierda.

Sin embargo, el académico, que pidió no ser identificado, agregó con rabia: "Nunca habría pensado que me tocaría ver esto. Hay que ser cobarde para perder este espacio ganado, donde efectivamente hay un proyecto de izquierda, de universidad popular. Es la única que tiene una visión distinta y la están destruyendo quienes más se beneficiaban de ella".

A OSCURAS

LAS AUTORIDADES decidieron cortar la electricidad y otros servicios para provocar el desalojo del plantel.

ESTUDIANTES QUE ESTABAN EN TOMA DESMANTELARON LA ARCIS

Escrito por Teletrece en Internet / 123.cl 18 de junio de 2006

Aulas y pasillos parecieran haber sido escenario de una guerra.

Fueron unos 30 alumnos los que saquearon el casino, robaron equipos audiovisuales, herramientas, libros e instrumentos musicales al interior de la Universidad de las Artes y Ciencias Sociales (Arcis).

No contentos con ello rayaron prácticamente todas las murallas. Quemaron documentos confidenciales e invadieron oficinas donde, incluso, orinaron y defecaron.

Los responsables de esta destrucción se verán enfrentados con todo el rigor de la ley. Más aún si los involucrados tienen vínculos con grupos violentistas.

"Son grupos que se dicen de izquierda pero muy radicalizado. Uno denominado *al choque*, otro grupo anárquico y bueno grupo Lautaro también. Hay un instructivo incluso prácticamente de inteligencia que quiere operar sobre los documentos propios de nuestra universidad", explicó Carlos Margotta, rector de la Universidad Arcis.

Se cree que documentación académica e institucional fue adulterada por los antisociales. Además, se descubrió un pequeño laboratorio para la fabricación de bombas molotov.

La rectoría de la universidad presentó, hace una semana atrás, una querrela contra quienes resulten responsables por usurpación de inmueble.

Esta vez y con estos antecedentes serán puestos a disposición de la Fiscalía Centro Norte.

"Daños que, incluso, podríamos estar hablando de daños calificados, los que aumentarían más las penas de los delitos que les podría imputar a los jóvenes que estaban en el interior", señaló Sebastián Matus, vocero de los estudiantes de la Arcis.

Las pérdidas aún no han sido cuantificadas pero, sin duda, son millonarias.

Una toma que perjudicó gravemente a la institución exponiéndola al colapso económico y dejándola al borde de su desaparición. A pesar de esto, el lunes 19 de junio se reiniciarán las clases.

CHILE: UNIVERSIDAD ARCIS ENFRENTA CRISIS POR HUELGA ESTUDIANTIL

por Radio U. de Chile 16 de junio de 2006

La Universidad ARCIS, vinculada a la izquierda, evalúa cerrar sus puertas por el daño económico provocado por una toma indefinida, que se inició hace casi un mes.

Max Marambio, presidente del directorio, señaló que "los daños son tan grandes al día de hoy que es probable que no seamos capaces de remontarla de la crisis económica que produce esta toma".

La ocupación la iniciaron estudiantes vinculados al Frente Patriótico Manuel Rodríguez, Lautaro, colectivos anarquistas y "skinheads". Demandan "educación popular" y que la Universidad sea gestionada por ellos.

Consiguieron la salida del rector Jorge Arrate, quien duró menos de un mes en el cargo. Se designó reemplazante a Carlos Margotta, quien recurrió a los tribunales para que ordenen el desalojo.

Max Marambio fue uno de los guardias personales (GAP) del extinto Presidente Salvador Allende y se asiló en la embajada de Cuba en Santiago después del Golpe Militar del 11 de septiembre de 1973.

Viajó a la Isla y recibió preparación militar hasta recibir el grado de "Comandante". En Cuba dirigió varias empresas estatales y luego se convirtió en el principal exportador de productos a la Isla donde tiene el monopolio en la distribución de productos lácteos en sociedad con Carlos Cardoen, quien después dejó los negocios en la isla.

Marambio mantiene sus negocios en Cuba y una estrecha relación de amistad con Fidel Castro desde hace medio siglo.

Goza de la confianza del líder cubano desde que decidieron formar el Frente Patriótico Manuel Rodríguez con entrenamiento militar en Cuba con la participación de Gladys Marín e impulsar la lucha armada contra la dictadura de Augusto Pinochet.

CORTAN ELECTRICIDAD EN UNIVERSIDAD ARCIS

Escrito por TVN 16 de junio de 2006

La sede central de la Universidad de Arte y Ciencias Sociales (Arcis), en calle Libertad, se encuentra tomada desde hace tres semanas y unos doscientos alumnos que permanecen en su interior se han visto con dificultades porque les cortaron el suministro eléctrico y tienen la amenaza de ser desalojados en cualquier momento.

Uno de los dirigentes y estudiante de Psicología, Yerko Maira, expresó que en esa sede están ubicadas en su mayoría escuelas relacionadas con el área social de la

educación, y dijo que el movimiento comenzó en apoyo a los estudiantes secundarios.

Persiguen, enfatizó, los mismos objetivos, que es derogar la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (Loce), aunque señaló que la diferencia con los escolares es que ellos están aplicando de inmediato los cambios e intentan democratizar esa universidad.

"Al iniciar la toma de la sede tuvo que renunciar a la rectoría el ex ministro de Educación, Jorge Arrate, quien había reemplazado al ex rector y precandidato presidencial, Tomás Moulián. Deseamos que en un futuro cercano los rectores sean elegidos democráticamente con los votos de todos los estamentos", expresó Maira.

Agregó que hoy tenían una asamblea para examinar el movimiento que han impulsado al interior del plantel.

UNIVERSITARIOS DEMANDAN DESALOJO DE TOMA EN ARCIS

por La Firme , 15 de junio de 2006

Esta tarde 15 de junio, desde las 16 horas, se han conglomerado alrededor de 300 estudiantes en las afueras de la sede Libertad de la Universidad ARCIS ubicada en el metro Unión Latinoamericana, para demandar que las personas que continúan con la toma se descuelguen. La acción de fuerza lleva más de tres semanas.

Las personas que están dentro de la sede se han denominado libertarios, de extrema izquierda, asambleístas, al mismo tiempo se encuentran ahí personas ajenas al plantel, algunas de poblaciones, prestando apoyo a los universitarios.

DESCOLGADOS DE LA TOMA DE ARCIS: "MEZCLAR LA TOMA CON DEMANDAS DE SECUNDARIOS ES OPORTUNISMO Y FALSEAR LAS COSAS".

Tres semanas en toma lleva la sede de calle Libertad de la Universidad Arcis y los desencuentros entre quienes mantienen la medida de fuerza, quienes participaron y la abandonaron y el resto de los estudiantes que se han opuesto desde un principio, se acentúan, mientras la continuidad de la casa de estudios se pone en duda.

El estudiante de Psicología, Yerko Maira, dijo que el movimiento comenzó en apoyo a los estudiantes secundarios, cuestión que fue negada por quienes se "bajaron" de la movilización. Además, otros estudiantes desvinculados de la medida de fuerza han denunciado agresiones en contra de quienes se oponen a la mantención de la toma.

El "Colectivo de estudiantes descolgados de la toma de Libertad" aclaró que "La toma se planificó y organizó con el fin de generar un hecho político al interior de la izquierda chilena, respecto de la necesidad de subvertir las maneras tradicionales de hacer política" y "Arcis se presentaba como una tribuna adecuada para lograr ese objetivo".

A pesar de no haber logrado el objetivo de sumar a una mayoría de estudiantes, ni de provocar el "hecho político" que buscaban, los "descolgados" dicen que se

continuó con la acción, “frente a la permisividad y facilidad de una toma en Libertad, desde el punto de vista técnico-operativo”.

Las autoridades del plantel, a pesar del perfil de la institución, han cortado el suministro eléctrico en la sede central de la Universidad de Artes y Ciencias Sociales para provocar la salida de los ocupantes y mantienen la amenaza de desalojarlos en cualquier momento.

Yerko Maira, uno de los participantes de la toma, declaró que las personas que mantienen la toma persiguen derogar la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE), aunque se diferencian con los escolares en que ellos están aplicando de inmediato los cambios e intentan “democratizar” esa universidad.

Los colectivos antisistémicos (grupos de izquierda y anarquistas) se declaran “asambleístas” y están en contra de la institución de representantes por considerarla burguesa. Además han hablado de constituirse como “comuna”, sin contar con el apoyo de un número significativo de los estudiantes de Arcis.

En comentarios aparecidos en la página <http://santiago.indymedia.org>, los movilizados explicaron que la acción “democratizadora” “implica la participación de todos los estudiantes, trabajadores y académicos de la universidad en la elección del rector y de todos los cargos directivos dentro de la universidad (decanos, directores de carreras, vicerrectores), además de la construcción en conjunto de un proyecto educativo que haga de esta universidad, un espacio al servicio del pueblo, sin fines de lucro y que sea un real aporte en la construcción de un nuevo país con mayor justicia social”.

Además, otros estudiantes, algunos de ellos que ya se han retirado de la universidad, calificaron de vergüenza la toma y denunciaron la utilización del hecho por parte de profesores y funcionarios para conseguir más poder dentro de la institución e incluso re-comprar acciones de la institución a valores más bajos.

El pasado 7 de junio, el “Colectivo de descolgados” recalcó que “La toma de la sede libertad, de Arcis comenzó antes de que el movimiento de secundarios se convirtiera en un gran movimiento nacional por la reforma a la educación. Los motivos esgrimidos para hacerla fueron temas de orden interno de Arcis. Mezclar ahora ambas cosas es oportunismo y falsear las cosas”.

Agregan que a la toma de Libertad, “se sumaron personas externas a la universidad. Compañeros de algunas poblas de Santiago y de grupos políticos de gente que no estudia en Arcis. Y denunciaron que “mientras estuvimos en la toma vimos agresividad e irracionalidad de parte de ellos”.

Dicen los “descolgados”, quienes no revelan sus nombres para no dar lugar a represalias, que quienes “están detrás de todo esto son una familia de lautaristas, dos grupos anarquistas que son anarcos irracionales, y otros grupos menores que están por la novedad”.

PEQUEÑO GRUPO DE ESTUDIANTES MANTIENE TOMADA LA UNIVERSIDAD ARCIS

por Entel 123 - Canal 13 16 de junio de 2006

La Universidad Arcis está viviendo la peor crisis de su historia, producto de una ocupación que ya lleva tres semanas y que no es respaldada por la mayoría de sus tres mil alumnos.

Cerca de dos mil alumnos de la sede de calle Libertad, en el centro de Santiago, no pueden ingresar a clases porque un grupo mantiene tomado el edificio donde funcionan la mayoría de las carreras.

Los alumnos en paro exigen un gobierno estudiantil y una "universidad popular". Por este motivo, acusan a la actual junta directiva, que preside el empresario Max Marambio, de dirigir la institución sólo con criterio comercial.

El vocero de la movilización, Antonio Morgado, dijo que la toma tiene que ver "básicamente con que realmente haya una participación y que las políticas, incluso vean los académicos y no los inversionistas, porque ellos son los que proponen al rector y al final terminan diciendo quién es nuestro rector y quiénes son nuestras autoridades".

Más allá de las demandas de esos alumnos, la mayoría que sí quiere tener clases se trasladó a las sedes de calles Huérfanos y Concha y Toro. Ahí intentan seguir su vida académica normal para no perder el año, ni su dinero.

Durante la tarde del jueves 15, la junta directiva anunció un comunicado para desvirtuar los rumores sobre un posible cierre del recinto y plantear su postura sobre la iniciativa de algunos alumnos que ya han recurrido a los tribunales para demandar que se les imparta la educación por la que pagaron.

UNIVERSIDAD ARCIS ANUNCIA SANCIONES POR VANDALISMO EN TOMA

La Nación 16 de junio de 2006

Serias sanciones anunció el rector de la Universidad Arcis, Carlos Margotta, contra los responsables del vandalismo registrado durante la toma de la sede de calle Libertad, inmueble que fue recibido en "condiciones lamentables" tras 25 días de ocupación.

"La Universidad castigará de manera ejemplar a los responsables. Presentará las querellas pertinentes y las sanciones académicas correspondientes para que los autores de estos actos respondan ante la ley por estos y otros delitos que puedan constatarse", subrayó a través de una declaración pública.

Entre los delitos citados se incluye "el descerrajamiento y saqueo de la Bodega del Casino; el descerrajamiento y la desaparición de equipos audiovisuales e instrumentos musicales de la Bodega de la DAE (Dirección de Asuntos Estudiantiles); el descerrajamiento del Pañol de Herramientas y Taller de Reparación; la destrucción de escenografías de Teatro; el rayado de prácticamente todas las murallas; la invasión de oficina del Director de Teatro cuyo recinto estaba con orina y excrementos; y la quema de documentación y destrucción generalizada en prácticamente todos los recintos del inmueble".

A esto se podrían sumar mayores daños, ya que, de acuerdo al texto, "desconocemos aún todo lo sucedido con la documentación académica e institucional de la Universidad y el resto de daños en oficinas y equipos de los funcionarios".

Margotta indicó que la usurpación del inmueble de Libertad 53 "puso en gravísimo riesgo la sobrevivencia de la universidad" y "nunca tuvo legitimidad, pero pudo haber terminado hace 10 días".

Asimismo, el rector de la casa de estudios superiores destacó que "ninguna de las exigencias planteadas por el grupo ocupante fue aceptada", entre las que se incluían "la renuncia de las autoridades de la Universidad (...) incluyendo decanos y directores de escuela; la creación de una Comisión Triestamental que asumiría el gobierno de la Universidad hasta octubre, y la salida de quienes en un momento de crisis realizaron los aportes económicos indispensables para que la Universidad continuara funcionando".

TOMA DE LA ARCIS PODRÍA LLEGAR A SU FIN Y SEPULTAR EL PROYECTO UNIVERSITARIO

por Radio Cooperativa 16 de junio de 2006

Fuerzas Especiales de Carabineros están a la espera de una orden para desalojar la sede Libertad del plantel, mientras 3.200 alumnos podrían quedarse sin respaldo.

Los 25 días de toma que cumplieron este jueves alumnos de la Universidad Arcis podría terminar con la institución, como afirman sus sostenedores, que tienen serios problemas para sustentar económicamente el plantel que alberga a 3.200 estudiantes.

La treintena de elementos de extrema izquierda que ocupan la sede de Libertad con Erasmo Escala tienen una postura intransigente, pues aspiran a que la Arcis se transforme en una "universidad popular", donde un órgano triestamental paritario defina sus políticas.

Luego de que las autoridades de la institución presentaran un recurso de protección para retomar las clases y se fijara las 21:00 horas de este jueves para encontrar una solución, a la sede llegaron dos buses de Fuerzas Especiales de Carabineros, que esperan una orden para actuar.

Los exaltados que protagonizan la ocupación reniegan del sistema privado de educación al cual accedieron, e incluso plantean que su "lucha" se debe extender en las calles con otras fuerzas sociales, como los secundarios.

De hecho, un grupo de estudiantes que salió de la toma intentó atacar a la prensa, mientras en las afueras del recinto otros 200 jóvenes demandaron el fin de la movilización y el retorno a clases.

La Universidad Arcis tiene un profundo arraigo en los sectores de izquierda, pues es propiedad del Instituto Alejandro Lipschutz, vinculado al Partido Comunista (PC); la Fundación Salvador S.A., controlada por militantes socialistas y de la Izquierda Cristiana; y de la Fundación Joel Marambio, que preside el empresario Max Marambio, ex mirista y antiguo miembro del GAP.

Sin embargo, los grupos que protagonizan la toma consideran que todos estos sectores "han traicionado" sus principios políticos para integrarse al mercado

educacional.

En declaraciones al diario El Mercurio, el presidente del directorio de Arcis, Max Marambio, dijo que "los daños de la universidad son tan grandes al día de hoy, que lo más probable es que no seamos capaces de remontar la crisis económica que produce esta toma".

ACUERDO PUSO FIN A TOMA DE UNIVERSIDAD ARCIS

por Radio Infinita 16 de junio de 2006

Y la firma de un acuerdo puso fin esta madrugada a la toma de la Universidad Arcis, que realizaba un grupo de alumnos desde hace casi un mes.

El acuerdo supone la convocatoria a elecciones para el consejo superior universitario para el 4 de septiembre de este año, compuesto por 24 miembros.

Otro punto es el compromiso de las autoridades de la universidad, de no sancionar ni académica ni judicialmente a los ocupantes de la toma.

FINALIZO TOMA DE LA UNIVERSIDAD ARCIS

por Cabal 13 16 de junio de 2006

Luego de 25 días de movilizaciones, pasada la medianoche de este 16 de junio, finalizo la toma de la sede central de la Universidad Arcis

El dialogo entre autoridades y estudiantes prospero y finalmente se logro llegar a una solucion evitando asi un posible desalojo por parte de la fuerza policial que se veia inminente.

El acuerdo supone la convocatoria a elecciones para el consejo superior universitario para el 4 de septiembre de este año, compuesto por 24 miembros, de los que ocho son de los estudiantes. Otro punto es el compromiso de las autoridades de la universidad de no sancionar ni academica ni judicialmente a los ocupantes de la toma.

Los estudiantes se mostraron satisfechos con los acuerdos alcanzados, sobretodo, porque segun expresaron lograron avanzar en el punto que mas les interesaba y el que se refiere a alcanzar la democratizacion en la eleccion de las autoridades del plantel.

Cabe destacar que la mayoria de los 3.200 alumnos y el cuerpo docente y directivo rechazaban la toma.

ARCIS Y UNA CRISIS DE UNA IZQUIERDA

por Prensa Humanista 16 junio 2006

Con la firma de un acuerdo terminó la toma de la Universidad Arcis por parte de un grupo minoritario de alumnos de diversas tendencias anarquistas e izquierdistas que mantuvieron ocupada durante casi un mes la sede principal de esa casa de estudios, históricamente ligada a cierta izquierda “ilustrada”.

La mayoría de los estudiantes de la U. Arcis había rechazado previamente la toma que la afectaba e incluso había apoyado la determinación del rector, Carlos Margotta, de solicitar a Carabineros el desalojo de la misma, lo que finalmente no fue necesario.

Los ocupantes ilegales eran unos 60 estudiantes de distintos colectivos que demandan "educación popular", no necesariamente alumnos de la Universidad. Aunque el acuerdo supone la convocatoria a elecciones para el consejo superior universitario para el 4 de septiembre de este año, no es el punto central. Las manifestaciones de animadversión hacia las autoridades de la Universidad – Andrés Pascal, Jorge Arrate y otros – se instalan en una izquierda que desea instalar las coordenadas de los años setenta. Basta ver consignas y pintadas en los que se relaciona al PC con la muerte de Ernesto Che Guevara para delimitar el horizonte de esta izquierda que ya ha sido analizada en alguna prensa como el “rebrote anarquista, que algunos identifican con la imagen de los encapuchados.

Hace algunos días, el Senador Ricardo Núñez emplazaba al Mineduc a ver qué influencias había en el discurso de los estudiantes en asamblea permanente. Sagazmente mencionó a Kropotkin y Bakunin. Ciertamente son las lecturas “favoritas” de esta izquierda. Es una suerte de vuelta de la crítica anarquista en un principio, de la cooptación que hacía el partido de la clase, como señalaba Trotsky. En un nivel muy menor, en Arcis, en una suerte de senado estudiantil que ya funcionaba y en el cual de los 24 miembros los estudiantes tienen 8 cupos, éstos no son utilizados porque toda re-presentación es perversa.

Si bien el tema de equilibrar la representación de los social no ha podido ser resuelta, en términos de una izquierda que desea ser alternativa, la existencia de una generación de izquierdas que abjura del concepto de representación y respeto por la otredad, debiera ser motivo de preocupación. De hecho, la mayoría de los 3.200 alumnos y el cuerpo docente y directivo rechazaron la toma, acusaron a los ocupantes de actuar por la fuerza y de negarse al diálogo democrático.

Pero lo más complejo ha sido destacado por los propios participantes, que reconocen no ser parte de la Universidad:

En un documento que solamente se puede consultar en la web, estos declararon que:

- 1) La toma se planificó y organizó con el fin de generar un hecho político al interior de la izquierda chilena, respecto de la necesidad de subvertir las maneras tradicionales de hacer política. Arcis se presentaba como una tribuna adecuada para lograr ese objetivo.
- 2) Para cumplir ese objetivo, diversos grupos anarquistas, lautaristas y de colectivos antisistémicos nos autoconvocamos y nos planteamos un itinerario de trabajo, que en cualquiera de los casos, visualizaba la entrega del inmueble en dos o tres días, una vez que se lograra el objetivo señalado.

3) La estrategia fue agitar las demandas más sentidas de los estudiantes, promover la idea de más democracia y participación, con el fin de lograr la mayor legitimidad y masividad posibles. Para ello, nos instalamos en las distintas carreras e intentamos convencer a los estudiantes de la necesidad de esta acción de fuerza.

4) A pesar de no haber logrado tal objetivo, de sumar a una mayoría de estudiantes, continuamos con nuestra acción, frente a la permisividad y facilidad de una toma en Libertad, desde el punto de vista técnico - operativo.

5) Luego de tres días de toma, y con el convencimiento que esta acción debía llegar a su fin, por parte de nuestro colectivo, por haber logrado el objetivo inicialmente propuesto, diversas personas de la comunidad universitaria: académicos y miembros del sindicato de trabajadores, se acercaron a solidarizar y apoyar las acciones, y a alentar su continuidad, con la idea de que se podía sacar más provecho de la movilización.

6) Las intenciones de esas personas se plasmaron finalmente en un documento que se redactó en conjunto entre los estudiantes en toma y algunos funcionarios y profesores de ARCIS, y que se ha puesto en circulación en las últimas horas.

Aunque esto es solamente un análisis de la coyuntura más cercana, parece lógico pensar que la incapacidad de la izquierda por la resolución racional y razonable de sus conflictos no solamente la ata a una condición de minoría sino que además desarticula cualquier coherencia política.

TOMA DE ARCIS TERMINÓ CON ACUERDO ENTRE GRUPO DE ALUMNOS Y RECTORÍA

por Radio Cooperativa 16 de junio de 2006

La firma de un acuerdo puso fin cerca de la medianoche la toma de la Universidad Arcis, que realizaban un grupo minoritario de alumnos de tendencias anarquistas e izquierdistas desde hace casi un mes.

El acuerdo supone la convocatoria a elecciones para el consejo superior universitario para el 4 de septiembre de este año, compuesto por 24 miembros, de los que ocho son de los estudiantes.

Otro punto es el compromiso de las autoridades de la universidad de no sancionar ni académica ni judicialmente a los ocupantes de la toma.

La mayoría de los 3.200 alumnos y el cuerpo docente y directivo rechazaban la toma.

FUENTE ::



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:

archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006 